



Cortes de Medina del Campo.

Justamente irritado el Rey D. Juan II por los escandalosos desacatos de los Infantes sus primos, juntó cortes en Medina del Campo; y privándoseles en ellas de quanto poseían en Castilla, se distribuyó todo entre los Grandes y Caballeros leales, castigando y premiando así los crímenes y servicios. Aunque no hubiera justicia, la conveniencia sola clamaría siempre por premios y castigos.